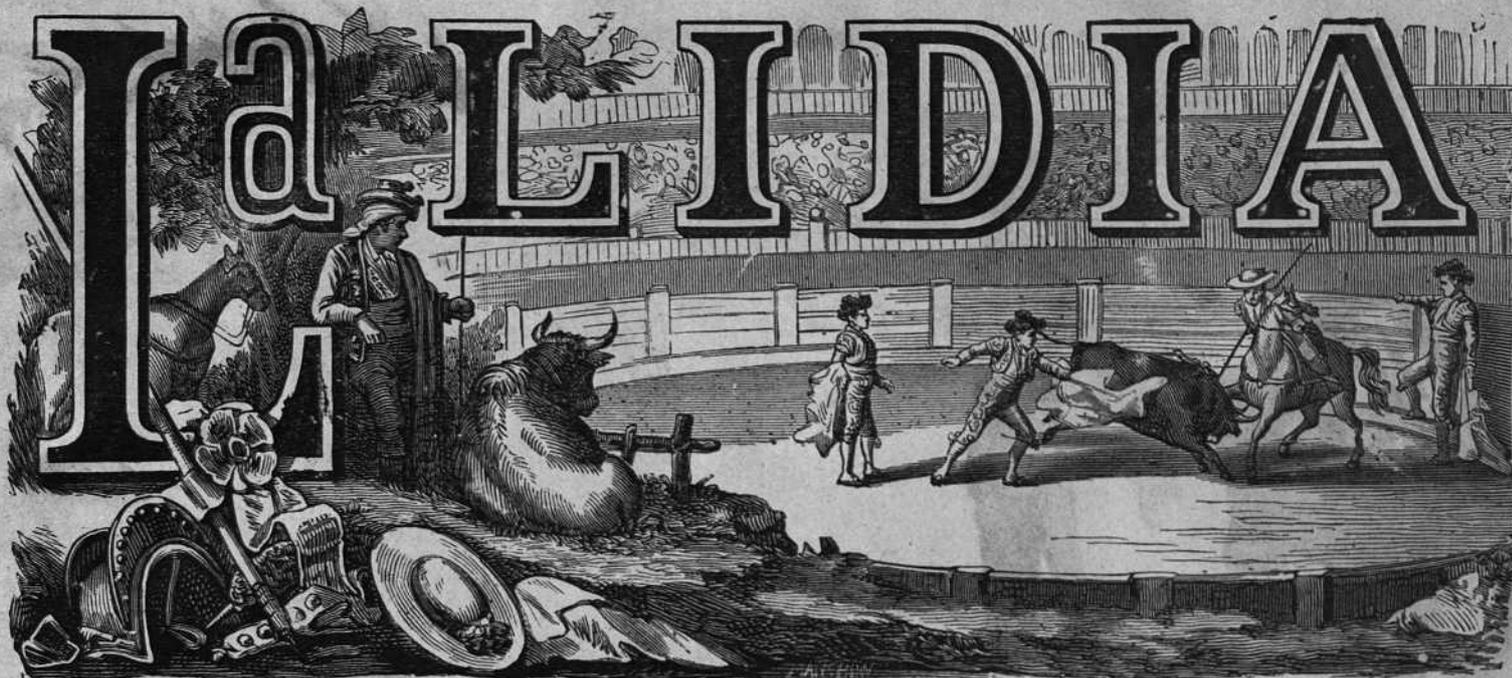


NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTS.



## PRECIO DE SUSCRICIÓN.

Madrid: trimestre. . . . . Pesetas. 2,50  
 Provincias: trimestre. . . . . " 3

## REVISTA TAURINA.

## PRECIO PARA LA VENTA.

25 números ordinarios. . . . . Ptas. 2,50  
 25 id. extraordinarios. . . . . " 5

La correspondencia al Administrador, Calle del Arenal, 27, Madrid.—(No se devuelven los originales.)

## SUMARIO.

Nuestro dibujo.—*La semana.*—Revista de toros (inauguración de temporada), por Don Jerónimo.

## NUESTRO DIBUJO.

Representa la tremenda cogida que sufrió Frascuelo el día 13 de Noviembre de 1887, en la corrida extraordinaria organizada por la Sociedad El Gran Pensamiento.

El primer toro corrido en lidia ordinaria, pertenecía a la ganadería de D. Antonio Hernández; llamábase Peluquero, y era negro zaino, de libras y cornivuelto.

Llegó a la muerte bravo y noble, y Salvador, después de haberlo torreado admirablemente, quiso levantarle la cabeza con el trapo, porque el animal se tapó en el momento de igualarse.

Estando Frascuelo con la muleta levantada y a poquísimas distancias de la cara, se le arrancó como un rayo y cogió al matador, dándole una cornada en la parte inferior del vientre, y fracturándole varias costillas.

Frascuelo, haciéndose superior al dolor que la herida le producía, recogió la espada y la muleta que se hallaban en el suelo, y armándose en seguida, se dejó caer en la cuna del toro clavando hasta el puño una estocada sobrada que mató al animal.

Acto continuo se llevó las manos a la herida, y cayó en brazos de su hermano Paco, que, vestido de Pepe llo, había matado los primeros toros, y llevó a Salvador con otros individuos de la cuadrilla a la enfermería.

Como es sabido, la naturaleza maravillosa del herido, y los cuidados de los doctores Sres. Alcaide de la Peña y Pérez Obón, devolvieron la salud a Salvador en muy poco tiempo.

El dibujo de Perea describe de un modo admirable todas las peripecias de la cogida.

## LA SEMANA.

Un cuento.—La cuchara.—Suspensión de la corrida de inauguración.—Cinco mil billetes.—Incidentes.—Contra la sintaxis y contra los aficionados.—El Gobernador civil.—Devolución de localidades.—Un comunicado.—Atentados gramaticales.—El abono pasado y el abono presente.—Sevilla y Barcelona.—Corridas de Lagartijo y de Frascuelo.

Y va de cuento Este que vamos á contar, no huele precisamente á ambar, pero retrata tan gráficamente á la Empresa de la Plaza de Toros y al público en sus actuales relaciones, que allá va, con la venia de nuestros abonados Lugar de la acción, el corral de una venta. Personajes: un gitano y un cuervo.

El gitano tenía por costumbre salir todas las mañanas al susodicho corral, donde (hablemos con pulcritud y elegancia), se exoneraba *ad libitum* el vientre.

Testigo diario de esta escena, era un cuervo que presenciaba regocijado la operación, para lo cual, se colocaba cordialmente en frente del gitano, asistía al exoneramiento intestinal, y se propinaba los grandes desayunos, en cuanto el gitano desaparecía.

Lo mismo era adoptar el gitano la postura de Sancho, con los pantalones á modo de grillos, que asomar el cuervo, y .... lo demás.

Pero ocurrió un día que el bueno del gitano hubo de atracarse de fruta ó comer algún indigesto manjar de esos que irritan atrozmente el intestino cólon.

Corrió el hombre al corral, y entre retortijones y náuseas, comenzó á dar suelta al líquido elemento, cuando, zás! se encontró con el cuervo delante.

Y mirando al animal, entre dolorido y sarcón, le dijo:

—Camará; lo que es hoy, como no traigas cuchara!....

\* \*

Y he aquí á la actual Empresa de la Plaza de Toros y al público, retratados de cuerpo entero en la *parábola* del cuervo y del gitano.

Hasta ahora, la Empresa había venido explotando á los aficionados que lo soportaban todo, por caso de fuerza mayor, como quien dice.

Pero ha llegado el momento de la indigestión, y ya están todos los aficionados gritando á la Empresa:

—Camará; lo que es hoy, como no traigas cuchara!....

Y dónde está esa cuchara? En ninguna parte. Los comienzos de la temporada lo demuestran.

No bastaba la tristeza que se ha apoderado de todos los ánimos; no bastaban los funestos augurios que se hacen, la indiferencia fúnebre, mortal que reina entre los taurófilos, y de la cual podría dar noticias lo exíguo del abono.

Faltaba que el cielo uniera sus lágrimas á las nuestras, y preludiara con su llanto á una temporada que no ofrece sino lloros y desolación por todas partes.

El domingo de Pascua se suspendió la corrida de inauguración. Una suspensión que merece contarse con pelos y señales.

\* \*

El sábado de gloria, se abrió el despacho de billetes, y dícese que bajaron á la venta unas cinco mil localidades. Hacía un día hermosísimo, el sol brillaba en el espacio, el aire era tibio, la temperatura agradable.

Los revendedores, según cuentan por ahí, vieron en perspectiva un buen negocio para el día de Pascua. Podían comprar las localidades á precio de despacho, y realizar, por lo tanto, discretas ganancias, si el tiempo se mantenía bueno el domingo de inauguración de temporada.

Cargaron, pues, con los billetes, y la Empresa se frotó las manos de gusto viendo agotada su mercancía. Pero llegó el 1.º de Abril, se nubló el cielo, bajó la temperatura, comenzó á llover á las diez de la mañana, y continuó lloviendo durante todo el día.

Nuestro gozo en un pozo Si se suspendía la corrida, adiós los cinco mil billetes despachados! Hasta las tres de la tarde no se puso el anuncio de suspensión (la corrida debía empezar á las tres y media), lo cual demuestra que el cruento sacrificio de las cinco mil localidades, costaba á la Empresa un ojo de la cara.

Pero queriendo salvar á toda costa el dinero que había ya ingresado en el despacho, cometió dos atentados: uno contra la Gramática Castellana; y otro contra el derecho de los compradores de billetes. Y el Sr. Gobernador la comió «por do más pecado había.» Véase cómo.

\* \*

Ante todo, el atentado contra la Gramática Castellana. Hélo aquí en forma de anuncio de suspensión:

«De orden del Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia se suspende la corrida de esta tarde por causa del temporal que tendrá lugar mañana lunes si el tiempo no lo impide.»

De modo que el Gobernador de la provincia suspendió una corrida que no se verificó y la Empresa da por verificada, y la suspendió á causa de un temporal que debió haber tenido lugar (con galicismo y todo) el lunes, y cuyo temporal (estilo Empresa taurina), no ha tenido todavía lugar á la hora en que escribimos estas líneas.

Este anuncio debe conservarse con el famoso *De orden de la Impresa no ay sol oy*, del célebre Casiano.

Después de despachar la sintaxis de un galletazo á la media vuelta, quiso la augusta lectividad que representa el Sr. Romero despachar también á los aficionados de un toconazo bajo y delantero.

En el anuncio de suspensión no se menciona menor palabra acerca de la devolución de billetes. El golpe era dar la corrida el



# LA LIDIA.



Imp. y Lit. de Julián Palacios.

Arenal, 27, Madrid.

COGIDA DE FRASCUELO EN MADRID. (13 DE NOVIEMBRE DE 1887.)

cerrando la puerta á toda devolución, y aprovechar las consabidas *cinco mil* localidades que se habían vendido el sábado

Pero los aficionados no fueron víctimas de este colmo de la avaricia. Gritaron y se escandalizaron en la calle de la Victoria, y algunos, muy prácticos, se dirigieron al Gobierno civil, donde expusieron sus quejas al Sr. Duque de Frías.

Se conoce que la primera autoridad civil de la provincia depende del momento psicológico. El año pasado permitió que *El Gran Pensamiento* atropellara dos veces seguidas los derechos de los abonados y del público, autorizando dos carteles en los cuales se decía que en caso de no verificarse la corrida, no se devolvería al público el importe de las localidades.

Este año, el Sr. Duque estaba de buen temple, á Dios gracias, y ordenó inmediatamente la devolución, como puede verse en el siguiente suelto que publicó *El Liberal* el martes último:

—«Al apercibirse el domingo el señor Duque de Frías de que contraviniendo sus órdenes, el despacho de billetes de toros de la calle de la Victoria se había abierto á las seis de la tarde y únicamente hasta las siete se admitía la devolución de los billetes de la corrida extraordinaria, ordenó la suspensión de la corrida hasta el domingo próximo, imponiendo un correctivo á la empresa y previniéndola que en lo sucesivo se abstenga de todo abuso, pues está dispuesto á hacer cumplir el reglamento á las empresas, lo mismo en este que en todo género de espectáculos.

»No estarán demás cuantas medidas tiendan á garantir los intereses del público y á hacer que por parte de dichas empresas se respeten todas las condiciones en que un espectáculo se anuncia, evitando de este modo escenas tan poco edificantes como las ocurridas el domingo en la calle de la Victoria.»—

Hagamos notar de pasada los extragos que producen los malos ejemplos. *El Liberal* debió escribir el suelto anterior, después de leer el anuncio de suspensión redactado por la Empresa.

Sino, no hubiera escrito, «al apercibirse el domingo el Sr. Duque de Frías...» Al advertir, hombre, al advertir! Todo se pega menos la hermosura.

\*\*

Y he aquí de qué modo la distinguida Empresa de la Plaza de Toros de Madrid y barrios extramuros pagó las faltas, mejor dicho, las sobras de su avaricia, teniendo que devolver el importe de los billetes vendidos, y suspender la corrida hasta el domingo 8 del actual.

Pero, en fin, parece ser que la cosa no ha ido tan mal como algunos creen. Como la mayoría de las localidades despachadas el sábado, fueron á parar á manos de los revendedores (así al menos se asegura), éstos se han guardado la mercancía, esperando que el domingo hará buen tiempo, y las podrán vender con ganancia. Y como las han adquirido á *precio de despacho*, no es cosa de desaprovechar la ocasión

Después de escritas estas líneas, hemos leído en *El Liberal* del viernes un comunicado del Sr. Romero Flores, comunicado que es una ensalada de frases aderezada antigramaticalmente, y en la cual se descarga la Empresa de toda responsabilidad, echando el muerto al Gobernador civil de la provincia, á quien se deben, por lo visto, todas las determinaciones adoptadas el domingo último por el cenáculo de la calle de la Victoria.

De tal documento se desprende que todo lo hizo el Sr. Duque de Frías, desde el famoso cartel del temporal, hasta la orden de suspensión. Hay en el comunicado un *poniendo para la devolución el domingo 1.º hasta las siete de la tarde, y el lunes de once de la mañana á cinco de la tarde*, que es un nuevo temporal que la Empresa desencadena contra la lengua castellana.

Dónde habrán *puesto* á esos desdichados domingo y lunes? Sería cosa de averiguarlo para hacerles una visita. Cuidado con un domingo y un lunes *puestos para la devolución!*

La Empresa sí que *pone* de oro y azul á la pobre Gramatical

\*\*

Para terminar con la Empresa, diremos que, según noticias fidedignas, el abono por *ocho corridas*, ascendió el año pasado á *cinuenta y dos mil duros*, mientras este año, por *nueve corridas*, se han recaudado *treinta y cuatro mil duros*.

Los amigos de proporciones matemáticas y demás excesos de números y guarismos, pueden, con los datos anteriores, entregarse á interesantes operaciones, y despacharse á su gusto.

\*\*

De provincias, poca cosa.

En Sevilla, la corrida de Pascua ha defraudado las esperanzas generales. El ganado de Benjumea malo, y á la altura de los toros los espadas generalmente, sin exceptuar á Frascuelo.

Cara-ancha ha recibido un toro en Barcelona, según dicen algunos periódicos. Será verdad? Allá ellos. En las columnas de los periódicos se recibe mucho y se aguanta todo.

El picador, el Chato, sufrió una tremenda cogida. Un parte de *El Liberal*, dando cuenta del hecho, ocurrido en Barcelona el 1.º del actual, dejaba entrever que la Ucción llegaría á duras penas. El martes se dió por muerto al picador, y ahora resulta, según la prensa de la Ciudad Condal, que el herido se halla fuera de peligro.

\*\*

He aquí la lista exacta de las corridas que hasta la fecha tiene contratadas Lagartijo:

Mayo: 6 y 10, Barcelona; 20 y 21, Valencia; Junio: 1.º, Granada; 3 y 4, Algeciras; 15, 16 y 17, Alicante; 24, Puerto de Santa María; 29, Barcelona; Julio: 1.º, Barcelona; 22, 23, 24, 25 y 26, Valencia; 29, Puerto de Santa María; Agosto: 12 y 15, San Sebastián; 19, Puerto de Santa María; 26 y 27, Almería; 29, Linares; Setiembre: 6, 7 y 8, Murcia; 9 y 10, Utiel; 20, 21, 22 y 23, Valladolid.

He aquí las de Frascuelo.

Abril: 1.º, 17, 18 y 19, Sevilla; Mayo: 6, Novelda; 20 y 21, Córdoba; 31, Sevilla; Junio: 3, Granada; 15, 16 y 17, Alicante; 29 y 30, Burgos; Julio: 7, 8, 9 y 10, Pamplona; 22, 23, 24 y 25, Valencia; Agosto: 4 y 5, Cartajena; 12, 15 y 26, San Sebastián; 19, 20, 21 y 22, Bilbao; Setiembre: 2 y 3, Palencia; 6, 7 y 8, Murcia; 23 y 24, Barcelona; 28, 29 y 30, Sevilla; Octubre: 13 y 14, Zaragoza

Y cuatro mas en Barcelona, en días que no se han fijado aún. Total: 47.

Y punto por hoy, que la semana ha dado ya bastante de sí.

## Toros en Madrid.

CORRIDA EXTRAORDINARIA.—DOMINGO 8 ABRIL 1888.

Parecía que las furias celestes se habían desencadenado contra el binomio Menéndez-Romero.

La naturaleza, *alma parens*, ha vuelto la cara como toro cobardón, y la hemos condenado á fuego, encendiendo las chimeneas, *chubésquis* y demás adminículos de la calefacción moderna.

El viernes comenzó á nevar á las cuatro de la madrugada, y nevó durante todo el día; el sábado amanecieron las calles de Madrid cubiertas del *blanco sudario* de los poetas cursis y de la *alfombra de armiño* del maestro Ferreras.

La Empresa de la Plaza de Toros se quedó helada; Lagartijo, tiritando de frío, quería marcharse á Córdoba, para torear sorbetes en Madrid y calentarse en la ciudad del Kalifa con una pelea de gallos, que se verificará allá el jueves 12.

En esto amaneció Dios ayer domingo, y asomó la jeta un día entre clara y entre yema.

La Empresa respiró y se dispuso á largar la corrida, temerosa de perder una semana más, y los consabidos billetes que despachó el sábado de Gloria.

Y se ha salido con la suya! Los aficionados que padecen de reuma ó de orzuelos posteriores, echarían ayer el gran día, si asistieron á la *fiesta* desde los tendidos.

Pero, en fin; lució el sol, sopló el Nordeste y en su capita embozado á los toros se ha marchado.

Eso hicimos todos, y en verdad, que la corrida resultó bastante entretenida, gracias á Lagartijo y á Guerrita que sacaron todo el partido posible de las reses lidiadas.

### EL GANADO.

Muy mediana tarde para los toros, y buena para los toreros; pero seamos justos, y ya que tanto alambicamos siempre para buscar atenuantes á los defectos de los diestros, hagámoslo ahora, que es de ley, al juzgar al ganado de D. Manuel Bañuelos.

Si hubiese caído sobre las espaldas de los lidiadores el agua y la nieve que han caído sobre los lomos de los cornúpetos; lo mismo este invierno en la Sierra, que durante la pasada semana en los corrales de la Plaza, hubieran tenido los apreciables lidiadores ganas de *juerga*? Seguramente no.

Hay, pues, que tener en cuenta tal circunstancia para buscar un lenitivo á la faena insípida, floja, y, por todos conceptos, deficiente que hicieron los seis retintos en felpudo corridos ayer para inaugurar la temporada taurina.

Flacos, con toda la barba, ó sea con cuarta y media de pelo, aspeados, guasones, y sin poder alguno, los seis toros de Bañuelos llevaron la faena de idéntico modo, y llegaron á la hora de la muerte pidiendo por Dios que los quitaran de en medio, ya que los animalitos no traían más intención que la de entregarse á la muerte y entregar su cuerpo á la tierra con la calma y el aniquilamiento de un tísico en último grado.

### LOS MATADORES.

**Rafael.**—Encontrarse á sus tres toros en las condiciones antes citadas era, para Lagartijo, cobrar una letra. Y la cobró Rafael á toca teja, con todo el garbo y el salero del mundo.

Lo mismo mató al primero (que dobló como si lo hubieran hecho pedazos al 8.º pase de muleta), que al tercero y al quinto que no podían con el rabo.

Inteligente y fresco siempre, toreó de muleta con gran desparpajo, y entró á matar con su especialísimo tranquillo, que le permitió asegurar á los dos primeros toros de dos estocadas hasta la mano, algo caída del lado contrario la segunda, y de media estocada muy buena, precedida de un pinchazo en hueso, superior, en las tablas, al quinto toro.

Fué, pues, una tarde de aplauso constante para Rafael, que trabajó con voluntad y aplomo, y supo aprovechar admirablemente las condiciones de unas reses desprovistas en absoluto de poder, y que se prestaron á pedir de boca á la manera de matar de Lagartijo.

**Guerrita.**—También mató sus tres toros de la misma manera; los trasteó con más movimiento de pies y de brazos que lo conveniente; se adornó siempre que pudo y arrancó á matar corto y con coraje, afianzando sus toros de dos estocadas hasta la mano, una media y un pinchazo en hueso. La media estocada correspondió al segundo toro, y el pinchazo al último. Grandes aplausos premiaron el arrojo y la vista torera del muchacho, de quien no hay más que decir por ahora, sino que tiene todas las buenas cualidades inherentes á la valentía y todos los defectos que llevan consigo la inexperiencia y el hervor de la sangre. Ya hablaremos despacio del asunto.

Los dos matadores banderillaron el quinto toro con escaso lucimiento. Rafael metió en la brega el capote una docena de veces con su elegancia y oportunidad incontestables, y dejó lo duro de la faena á Guerrita que usó de ella, y aun abusó con gran contentamiento de la mayoría.

### LOS BANDERILLEROS.

Mojino, Juan Molina, Alméndro, el Torerito y Manene, oyeron aplausos. En realidad, se pusieron más pares buenos que malos, y el público tocó las palmas frecuentemente.

### LOS PICADORES.

Rajaron despiadadamente á los seis desdichados felpudos de Bañuelos, Pepe Calderón, á quien la nostalgia de los toros ha vuelto á la plaza, después de un año de ausencia, y un tal *Pegote*.

### LA PRESIDENCIA.

Estuvo encomendada al público, y, por lo tanto, no hubo broncas que lamentar.

### EL SERVICIO DE PLAZA.

Muy majo. Los saltarines lucieron pantalón y blusa azul zaino. Los areneros y los monos sabios se encasquetaron gorros frígios á la media vuelta. Los mulilleros salieron ataviados de pantalón negro muy ajustado, sobre todo por la talega, y calañé y chaqueta de pana roja. Superiores!

Las mulillas parecían ganado de feria, con sus cabezadas de bellotas de color nacional, sus banderitas *idem* y sus gualdrapas nuevas.

### LA ENTRADA.

Buena al principio y muy buena después de empezada la corrida, lo cual demuestra que el papel anduvo por los suelos.

Y hasta el lunes próximo.

D. JERÓNIMO.